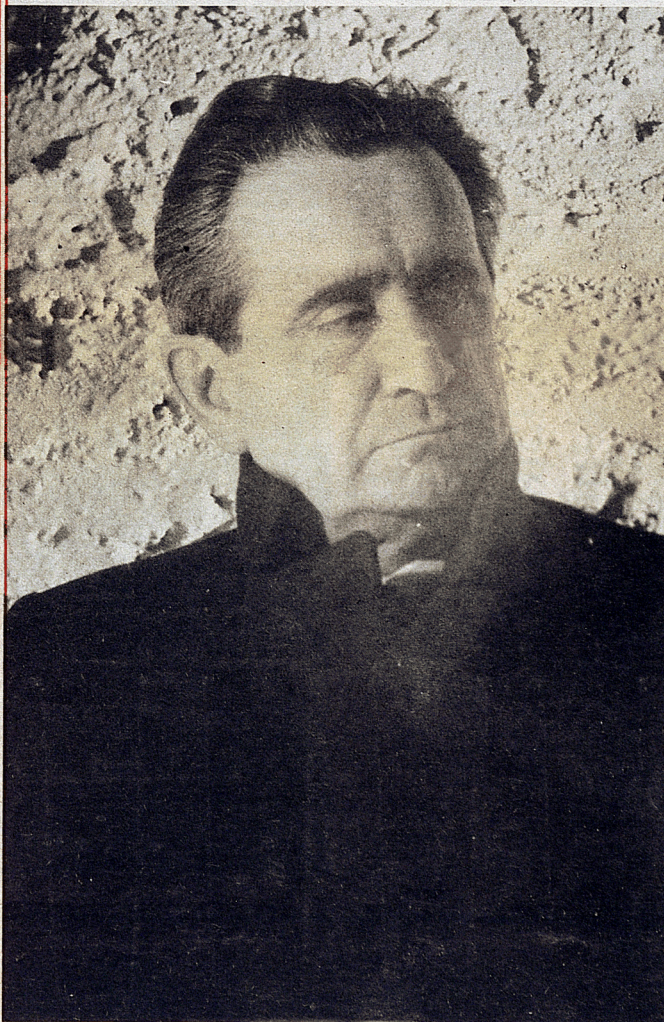


Hugo Correa:

¡Los extraterrestres existen...!

El famoso escritor chileno de ciencia-ficción analiza las mil y una teorías sobre los visitantes de inteligencias superiores.

Por Samuel Silva



●Escritor de profesión y astrónomo por afición, Hugo Correa es uno de los hombres que más saben en Chile acerca de la posibilidad de vida inteligente en otros planetas.

A los 56 años, Correa es quizás el escritor de ciencia-ficción más leído de la lengua española. Sus obras han sido traducidas a varios idiomas y algunos de sus cuentos aparecen en antologías norteamericanas que incluyen lo mejor de la ciencia-ficción mundial. Su novela "Los Altísimos" acaba de publicar una tercera edición y es texto complementario de la enseñanza media. Y si Hugo Correa no tiene el renombre de otros narradores nacionales, se debe a que, en este subdesarrollado país llamado Chile, la ciencia-ficción es considerada un género menor dentro de la literatura.

Se nota que el tema extraterrestre le apasiona. Esgrime argumentos y contraargumentos, elabora cuidadosamente una teoría, para luego refutarla con igual precisión. Y, sobre todo, se entusiasma con la idea de que el vasto Universo esté poblado.

—Cuénteme, don Hugo, ¿usted ha visto OVNIS alguna vez?

—Sí, una vez vi algo que podría ser considerado un OVNI. Iba caminando una noche con mi señora por la calle Eliodoro Yáñez hacia arriba, cuando cruzó una bola de fuego con una cola sinuosa. Iba paralela al horizonte, a una velocidad mucho más lenta que un aerolito...

—¿Y eso lo llevó a creer en los OVNIS?

—No, la verdad es que a mí el fenómeno OVNI me interesó desde hace muchos años. Siempre fui aficionado a la astronomía; desde niño me gustó todo lo relacionado con los fenómenos celestes. Y cuando empecé este asunto de los OVNIS, alrededor del año 1947, comencé a leer todo lo que pude al respecto. Pero no crea usted que soy un fanático de los OVNIS; me interesa como problema, como fenómeno de la época. Yo no tengo una posición determinada; no podría decirle que son naves procedentes de otros mundos, o que son fenómenos meteorológicos o fenómenos ópticos desconocidos, o que son naves secretas fabricadas por alguna potencia terrestre.

—Pero, ¿es posible que sean naves extraterrestres?

—Claro, es la posibilidad que a mí más me interesa, es la teoría que más me llena.

Los OVNIS han reemplazado a Dios

—¿A qué atribuye usted el interés contemporáneo por el fenómeno extraterrestre? Actualmente es un "boom"...

—Por una parte, no cabe duda de que esto se

debe mucho a la prensa. Siempre se observaron fenómenos misteriosos en el cielo, pero como no tenían la difusión que tienen ahora, pasaron inadvertidos. Los medios de comunicación han contribuido mucho.

• Pero habrá otros factores...

Indudablemente que hay una gran inquietud hoy día respecto a la posibilidad de vida en otros mundos, de que no estemos solos en el Universo. Hay un porcentaje grande de personas que se preocupa del tema. Otra de las razones es el auge de la carrera espacial, los viajes a la Luna, los satélites. Eso ha traído la reflexión: si nosotros lo estamos haciendo aquí, es posible que en otros mundos haya seres que también viajen fuera de su planeta.

• ¿Y no hay un motivo espiritual o religioso para que la gente crea en los OVNIS?

• También ese es otro factor muy importante el vacío espiritual que hay en el mundo contemporáneo. Si usted se fija, hay un enorme porcentaje de personas que se interesan en los OVNIS porque creen que son exponentes de la divinidad, mensajeros del Señor. La gente necesita valores espirituales, y como no los encuentra en su entorno, los busca en estas manifestaciones de tipo extraterrestre. En el fondo es la búsqueda de Dios.

• Eso explicaría también el "cambio de imagen" que han tenido los extraterrestres. Hasta hace algunos años se les veía como invasores, como enemigos malignos; en cambio ahora se les ve como amigos, como salvadores de la Humanidad.

• Claro. Todas estas interpretaciones derivan del absoluto misterio que hay en torno a los OVNIS. Como no se pueden explicar desde el punto de vista científico y sin embargo siguen apareciendo, entonces muchos dicen: tienen que ser cosas del más allá. Pero no del más allá en el sentido de otro planeta, sino en el sentido místico.

• ¿Pero esa teoría no mezcla dos cosas diferentes? Serían dioses y al mismo tiempo una civilización tecnológica...

• También. La gente tiene una cierta confusión, porque habla de seres espirituales, divinos, que vienen en naves materiales. Eso es un contrasentido: indudablemente Dios no necesita una astronave para desplazarse en el Cosmos. Pero sí podría pensarse en una civilización que ha llegado a un grado tan alto de perfeccionamiento que ya son seres casi divinos. Y que nos estén preparando para que seamos capaces de recibirlos.

Miles de posibilidades

• ¿Y qué hay de las teorías que dicen que los extraterrestres nos sembraron, o que nos crearon por ingeniería genética?

• No es una teoría nueva. Se remonta a creencias muy antiguas de la Humanidad, que derivan de varias religiones del Medio Oriente; la cultura Zend, por ejemplo. Esa doctrina postula que Dios habría creado al hombre a través de ciertos enviados que eran los demiurgos. Los demiurgos fueron los que crearon al hombre. Y lo crearon mal, lleno de fallas, precisamente por eso, porque no eran Dios sino unos "delegados" de Dios. Eso equivale decir que los extraterrestres llegaron a sembrar la semilla humana. Yo la verdad es que no creo en esa teoría. Creo que es mucho más lógico pensar que la propia naturaleza crea la vida en cada planeta.

• Sobre los OVNIS también se ha dicho que serían una forma de alucinación colectiva, o proyecciones del inconsciente...

• Esa es la teoría de Carl Jung, el famoso psicoanalista. Escribió un libro sobre el tema, exponiendo que los OVNIS son proyecciones del inconsciente colectivo frente a la ausencia de Dios en el siglo actual. Esta ausencia de Dios le pena al hombre, y por eso el inconsciente colectivo proyecta estas formas redondas que corresponderían al Mandala: la figura que simboliza el orden, la armonía. Dios.

• ¿Y hay otras teorías que expliquen el fenómeno OVNI?

• Muchas. Incluso hay un libro de Jacques Vallée que sostiene que ciertos servicios de Inteligencia estimularían esta creencia mística en los OVNIS a fin de mantener alineada a la población, para mantenerla distraída de los problemas contingentes. Vallée cita específicamente el caso de la CIA... algo similar sucede en los regímenes totalitarios.

• ¿Entonces diría usted que la gente más culta cree menos en este tipo de cosas?

• No, yo no creo así. Entre la gente inculta la credulidad es evidente. Pero en los niveles de cultura mayor hay una apertura muy grande ante estos fenómenos. La incredulidad está a nivel medio... Y es lógico que la gente culta esté abierta ante estas cosas.

**"Si nosotros
estamos en 1983,
es posible que en
otro planeta
estén en el año
un millón".**

• Por qué?

• Porque estamos rodeados de cosas que la ciencia no ha podido explicar. El OVNI sería uno más de estos fenómenos desconocidos. Y si la ciencia no logra explicar algo, eso no significa que haya que dejarla de lado y decir que eso no existe. Los microorganismos, por ejemplo, existieron durante millones de años sin que el hombre supiera que existían. Solamente fueron descubiertos cuando se inventó el microscopio.

La difícil comunicación

• ¿Pero usted está convencido de que sí existe vida extraterrestre?

• Sí. Es muy difícil pensar que la vida surgió solamente en la Tierra. Hay 200 mil millones de estrellas sólo en nuestra galaxia, y hay unas 200 mil millones de galaxias. Sería muy absurdo

pensar que exclusivamente el Sol tiene planetas y un planeta habitado.

• O sea que usted descarta totalmente la posibilidad de vida inteligente en este sistema solar?

• No hay todavía ninguna prueba de que exista vida inteligente en nuestro sistema. Y si los OVNIS no son naves espaciales, entonces nuestro primer contacto con inteligencias extraterrestres será a través de señales electromagnéticas, como por ejemplo un mensaje de radio. La NASA ya está mandando este tipo de mensajes para ver si algún día son recibidos y nos envían una respuesta. Pero es un proceso terriblemente lento, porque la estrella más cercana está a cuatro años-luz. Supongamos que en esa estrella -Alfa Centauro- existe una civilización tecnológica. Si nosotros les mandamos un mensaje hoy, ellos lo recibirán en cuatro años más. Si lo interpretan correctamente y nos mandan su respuesta, van a pasar otros cuatro años. Son ocho años en total...

• Pero de realizarse ese contacto, ¿cree usted que sería un hito en la Historia? ¿Tan grande como el descubrimiento de América, por ejemplo?

• Más grande que el descubrimiento de América. Sería el acontecimiento más grande en la historia de la Humanidad.

• Ahora, generalmente se plantea que la vida extraterrestre tendría que parecerse a la vida tal como ha surgido en la Tierra. ¿No será un poco de vanidad terriola suponer que los habitantes de otros mundos se parecen a nosotros?

• Es que nosotros conocemos sólo una forma de vida, la que hay en la Tierra. Las otras podemos imaginarlas, pero estamos bastante a oscuras respecto de cómo podrían ser. Entonces lo lógico es que nosotros pensemos en la vida tal como la conocemos.

• ¿Pero habría alguna posibilidad de otro tipo de vida, inteligencias gaseosas o metálicas, por ejemplo?

• Claro, puede existir otro tipo de vida, basada en otras bases químicas. El silicio en lugar del carbono, o vida a temperaturas demasiado altas o demasiado bajas.

Los dioses primigenios

• También se habla bastante de la visita de inteligencias extraterrestres en épocas lejanas. Y se mencionan pruebas de su llegada en las pirámides o en las ruinas precolombinas. ¿Cree usted en este tipo de evidencias o de argumentaciones?

• Así como la vida en la Tierra surgió hace dos mil millones de años, en otra parte podría haber surgido hace tres mil millones de años. Y eso les da mil millones de años de ventaja. Si nosotros estamos en el año 1983, es posible que en otro planeta ya estén en el año un millón.

• Pero es plausible esa posibilidad?

• Claro que sí. Y eso admite la posibilidad de que hayan pasado naves tripuladas por nuestro planeta hace milenios, o durante la época de los egipcios, o de los mayas. Y hasta podrían haber dejado ciertas huellas.

• Y qué haría usted si en este momento mira por la ventana y descubre que está aterrizando una nave espacial?

• No sé -sonríe-. Quedaría pasmado. Pero no creo que me asustaría. La verdad es que me gustaría mucho que me pasara algo así. ●